

28. Dixit autem Dominus ad Moysen : Usquequò non vultis custodire mandata mea, et legem meam?

29. Videte quòd Dominus dederit vobis sabbatum, et propter hoc die sexta tribuit vobis cibos duplices : maneat unusquisque apud semetipsum, nullus egrediatur de loco suo die septimo.

30. Et sabbatizavit populus die septimo.

31. Appellavitque domus Israël nomen ejus Man : quod erat quasi semen coriandri album, gustusque ejus quasi similæ cum melle.

32. Dixit autem Moyses : Iste est sermo, quem præcepit Dominus : Imple gomor ex eo, et custodiatur in futuras retrò generationes : ut noverint panem, quo alui vos in solitudine, quando educti estis de terra Ægypti.

33. Dixitque Moyses ad Aaron : Sume vas unum, et mitte ibi Man, quantum potest capere gomor : et reponere coram Domino, ad servandum in generationes vestras.

34. Sicut præcepit Dominus Moysi. Posuitque illud Aaron in tabernaculo reservandum.

35. Filij autem Israël comederunt Man quadraginta annis, donec venirent in terram

28. Y dijo el Señor á Moysés : ¿Hasta cuándo no quereis guardar mis mandamientos y mi ley?

29. Ved que el Señor os dió el sábado, y por eso en el día sexto os da doblado alimento : estése cada uno en su tienda, ninguno salga de su puesto ¹ en el día séptimo.

30. Y el pueblo reposó el día séptimo.

31. Y la casa de Israel llamó su nombre Man : el cual era como simiente de cilantro blanco ², y su sabor como de flor de harina con miel ³.

32. Y dijo Moysés : Esta es la palabra que mandó el Señor : Llena un gomór de él, y guárdese para las generaciones que vendrán en adelante : para que conozcan el pan con que os alimenté en el desierto, cuando fuisteis sacados de la tierra de Egipto.

33. Y dijo Moysés á Aaron : Toma un vaso, y echa en él todo el maná, que puede caber en un gomór : y colócalo delante del Señor ⁴, para que sea guardado en vuestras generaciones,

34. Como lo mandó el Señor á Moysés. Y Aaron lo puso en el tabernáculo para conservarlo.

35. Y los hijos de Israel comieron el maná cuarenta años, hasta que llegaron á tierra poblada :

¹ Ninguno salga ni se mueva de los reales.

² No blanco como la semilla del cilantro, que no lo es, sino blanco y semejante á la semilla del dicho cilantro en la figura y en el tamaño. Esta semilla son unos granitos redondos, y mas menudos que los de la pimienta.

³ En los *Númer.* xi, 8, se lee que tenia sabor de pan amasado con aceite; como si dijéramos de fruta de sarten, ó de hojuelas con miel. MS. 3. Como *fojuelas en miel.* FERRAR. Como *buñuelos.*

⁴ MS. 7. *Contúa de un almud.* Y guárdalo para reservarlo en el arca cuando esta sea hecha. Así lo hizo Aaron, conservándolo entretanto en su tienda. LOS LXX, λέγει στήριξεν χρυσόν ἕνα, toma un vaso de oro; y conforme á esto S. PABLO á los *Hebr.* ix, 4 : En la que habia una urna de oro, que tenia el maná, etc. El Espíritu Santo en el *libro de la Sabiduría* xvi, 20, añade una circunstancia muy recomendable, que manifiesta claramente el gran misterio que se ocultaba bajo de este pan milagroso con que Dios mantenía á los Israelitas. Habéis dado, dice, á vuestro pueblo el alimento de los Angeles : habéis hecho que les lloviese del cielo un pan amasado sin fatiga ni trabajo, que encerraba en sí todo lo que hay mas delicioso, y todo lo que hay mas agradable al paladar. S. PABLO no nos deja dudar de esta verdad, *I Cor.* x, 3, y el mismo Jesucristo quita el velo á este misterio, y nos dice que él mismo es el pan figurado por el maná : JOANN. vi, 31, 32, 51... *el verdadero pan del cielo y de los Angeles*, no formado en el aire, y derramado sobre la tierra, como el maná para conservar en vida por algun tiempo á los Israelitas; sino el que es propio del cielo, enviado á los hombres por medio de la Encarnacion : siempre vivo y comunicando siempre vida de fe y de caridad á los fieles, que caminan en el desierto de este mundo : principio siempre de una vida inmortal en los Santos, que se alimentan y viven con él eternamente. Su carne en la Eucaristía es un *maná oculto*, *Apocalip.* ii, 17, de que se mantienen los verdaderos Israelitas, esto es, los que habiendo salido de Egipto, y libres ya del cautiverio del demonio, viven en esta tierra yerma y desierta, sin camino y sin agua, como extranjeros y peregrinos, que buscan la tierra prometida, cuyo corazon no conoce otro consuelo que el de suspirar sin cesar por aquel eterno reposo. El maná era un alimento que dejaba á los judios esclavos de la muerte del cuerpo y del alma. La carne de Jesucristo es un pan vivo, principio de vida eterna para las almas, prenda de inmortalidad para los cuerpos, fuente inagotable de paz y de alegría, y de fuerza y de aliento para los verdaderos fieles : manjar deliciosísimo para los que saben como se debe comer; que desprecian las halagüeñas y engañosas delicias de las carnes y de los frutos de Egipto; que caminan sin perder jamás á Dios de vista, dóciles á su luz y á la voz de sus ministros, sometidos á las órdenes de su providencia, llenos de reconocimiento por sus dones, sufridos en las mas terribles pruebas, y cuando se ven privados de aquellas cosas que son mas sensibles á la naturaleza. Pero para los que comen este divino maná con la ingratitude, con la infidelidad, con el sinsabor, con la murmuracion, con la indocilidad de los Hebréos, y con su espíritu de rebeldia y falta de subordinacion á sus pastores; viene á convertirse en ponzoña, que les da doblada muerte, lejos de prescvarlos de morir : los aparta y excluye de la tierra prometida á los escogidos, lejos de acercarlos y de introducirlos en ella. *Dadnos, Señor, siempre este pan*, JOAN. vi, 34, sin el que no podemos vivir. Pero esté lejos de nosotros un corazon de enemigos ó de esclavos, que nos haga indignos de él. Lo que os pedimos, es un corazon de hijos. Dadnos, Dios mio, este corazon, para que comamos dignamente y con fruto el pan de los hijos.

a II Esdr. ix, 21. Judith, v, 15

habitabilem : hoc cibo aliti sunt, usquequò tangerent fines terræ Chanaan.

36. Gomor autem decima pars est Ephí.

con este manjar fueron alimentados, hasta que tocaron los términos de la tierra de Chanaan.

36. Y el gomór es la décima parte ¹ del Ephí.

CAPITULO XVII.

Murmuran los Israelitas en Raphidím por falta de agua, la que Moysés por orden de Dios hace salir de la piedra de Horéb. Derrota de los Amalecitas por Josué, mientras Moysés oraba en el monte.

1. Igitur profecta omnis multitudo filiorum Israël de deserto Sin per mansiones suas, juxta sermonem Domini, castrametati sunt in Raphidim, ubi non erat aqua ad bibendum populo.

2. Qui jurgatus contra Moysen, ait : Da nobis aquam, ut bibamus. Quibus respondit Moyses : Quid jurgamini contra me? cur tentatis Dominum?

3. Stitit ergò ibi populus præ aquæ penuria, et murmuravit contra Moysen, dicens : Cur fecisti nos exire de Ægypto, ut occideres nos, et liberos nostros, ac jumenta, siti?

4. Clamavit autem Moyses ad Dominum, dicens : Quid faciam populo huic? adhuc paululum, et lapidabit me.

5. Et ait Dominus ad Moysen : Antecede populum, et sume tecum de senioribus Israël : et virgam quâ percussisti fluvium, tolle in manu tua, et vade.

6. En ego stabo ibi coram te, supra petram Horéb : percutesque petram, et exibit ex ea

1. Habiendo pues partido toda la multitud de los hijos de Israel del desierto de Sin por sus mansiones ², conforme á la palabra del Señor, acamparon en Raphidím ³, en donde no tenia agua el pueblo para beber.

2. El cual habiendo pendenciado contra Moysés, dijo : Danos agua para que bebamos. A los que respondió Moysés : ¿Porqué pendenciais contra mí? ¿porqué tentais ⁴ al Señor?

3. Allí pues tuvo sed ⁵ el pueblo por falta de agua, y murmuró contra Moysés, diciendo : ¿Porqué nos has hecho salir de Egipto, para matarnos de sed, y á nuestros hijos, y á las bestias?

4. Y clamó Moysés al Señor, diciendo : ¿Qué haré á este pueblo? De aquí á un instante ⁶, tambien me apedreará.

5. Y dijo el Señor á Moysés : Adelántate ⁷ al pueblo, y toma ⁸ contigo de los ancianos de Israel, y lleva en tu mano la vara con que heriste el río ⁹, y anda.

6. Mira que yo estaré allí delante de tí ¹⁰ sobre la piedra ¹¹ de Horéb : y herirás la piedra, y sal-

1 MS. 3 y 7. *Era un Aiesino de fanega.* S. JERÓNIMO traslada comunmente por *Ephí* esta palabra; y nuestros traductores antiguos por *Epha*, segun el Hebreo.

2 MS. 3. *Por sus movidas.* Las mansiones ó acampamentos que hicieron los Israelitas hasta entrar en la Tierra Santa fueron cuarenta y dos. Estas se refieren todas por su orden en los *Núm.* xxxiii. Aquí se omiten dos, por no haber ocurrido en ellas cosa memorable : á saber es, la nona que fué en Daphea, y la décima en Alús, de donde vinieron á Raphidím.

3 El Señor haciendo que se levantara la columna de nube, y que caminara delante de ellos, les manifestaba el lugar donde queria que acampasen, parándose allí la nube. Raphidím estaba en la extremidad del desierto de Sin, á los confines de los Amalecitas, junto al monte Horéb.

4 En vez de recurrir al Señor, y de poner en él toda vuestra confianza á vista de tantos prodigios que ha hecho con vosotros; ¿porqué ahora lo tentais?

5 FERRAR. *Y asedesció.*

6 Ó falta ya poco para que no me apedree, estando lleno de indignacion.

7 Como si dijera : No temas, que yo estoy contigo : pasa por medio de todos ellos, que ninguno te hará mal, y ponte á la frente de todos.

8 Para que sean testigos del milagro.

9 La vara con que heriste el río Nilo por mano de tu hermano Aaron. Moysés dividió el mar Rojo, y Aaron fué el que hirió las aguas del Nilo. Lo que se hace por autoridad de otro, se dice hacerse por aquel mismo. Y así lo que hizo Aaron, mas bien se puede atribuir á Moysés, porque Dios por Moysés ordenaba lo que habia de hacer Aaron. En Moysés residia la autoridad; y Aaron era como un ministro suyo. S. AUGUST. *in Exod. Quest. LXIV.*

10 Allí presente por mi poder y mi socorro, para que en el momento mismo salga agua de la piedra. LOS LXX usan del pretérito ἐγὼ ἐρηκα ἕξει, προ τοῦ σε εἶθαι ἐν τῇ πέτρῃ, yo estuve sobre la piedra antes que tú llegases allá. Dios cuenta ya como hecho lo que habia resuelto hacer.

11 Estaba esta entre Raphidím, y el monte Horéb y de Sinai, que eran puntas ó cimas de un mismo monte, que se extendia á lo largo de aquel país, aunque mas cerca de Raphidím; porque no llegaron á Horéb ó al Sinai sino en la siguiente mansion.

a Num. xx, 4. — b Sup. xiv, 21. Psalm. LXXVII. 15. I Cor. x, 4.

aqua, ut bibat populus. Fecit Moyses ita coram senioribus Israël :

7. Et vocavit nomen loci illius, Tentatio, propter jurgium filiorum Israël, et quia tentarunt Dominum, dicentes: Estne Dominus in nobis, an non?

8. Venit autem Amalec, et pugnabat contra Israël in Raphidim.

9. Dixitque Moyses ad Josué: Elige viros: et egressus, pugna contra Amalec: cras ego stabo in vertice collis, habens virgam Dei in manu mea.

10. Fecit Josué ut locutus erat Moyses, et pugnavit contra Amalec: Moyses autem et Aaron et Hur ascenderunt super verticem collis.

11. Cùmque levaret Moyses manus, vincebat Israël: sin autem paululum remisisset, superabat Amalec.

1 Algunos viajeros dicen, que permanece todavía esta agua milagrosa, que sacó Moisés de la piedra: otros refieren, que solo han quedado los rastros ó aberturas por donde corria. Parece que estos raudales ó corrientes de agua signieron lo largo del camino, que llevaron los israelitas, hasta que llegaron á lugares en donde no faltaba el agua. Por lo cual dice SAN PABLO, *I Cor. x, 4*, que la piedra misteriosa, esto es, el agua de la piedra de que bebian, los seguia. Y añade, que esta piedra era Jesucristo, piedra angular y fundamental de la Iglesia, herida por su Padre, por los Judíos, y por los Gentiles, cuyas divinas llagas y heridas han sido y son para nosotros un manantial de agua viva, que nos lava y apaga la sed ardiente, que padecemos en el desierto de este mundo. *Si alguno tiene sed*, dice él mismo, *JOAN. VII, 37*, venga á mí, y beba.

2 MS. 3. *Provanza*. El carácter del pueblo Hebreo era la incredulidad y dureza de corazón. Y aunque parecia que se movia cuando experimentaba el socorro del Señor: pero mantenia en el fondo de su corazón la duda y desconfianza que al menor motivo se excitaban de nuevo, y los mayores milagros no lo podian sosegar. Por esto volvian siempre á dudar, si el Señor estaba en medio de ellos, pidiendo cada dia nuevas pruebas de esta verdad, que veian confirmada cada momento con prodigios. Y esto es lo que se llama *tentacion ó contradiccion*. En el Hebreo se lee וְיִסְיָבָה כִּסֵּה, *tentacion y rencilla*. No se debe confundir esta tentacion, que sucedió en la undécima mansion de los Israelitas en Raphidim, el primer año de su salida de Egipto, con otra igual con que irritaron de nuevo al Señor el año cuarenta de su salida, en la mansion trigésima tercera, en el desierto de Seir. *Númer. xx, 4*, etc. Véase lo que dice S. PABLO en su *Epíst. á los Hebr. III, 8, 12*, con ocasion de este milagro y tentacion: y tambien el profeta DAVID, *Psaln LXX, 15; XC, 8*.

3 Fue hijo de Elipház y de Tamna su concubina, y nieto de Esaú. *Gén. xxxvi, 12*. Fue padre de los Amalecitas, pueblo poderoso, que habitó en la Arabia Desierta entre el mar Muerto, y fronteras de la Idumea, y las costas del mar Rojo. Philón los llama alguna vez *Phenicios*: sin duda porque eran comprendidos en la Pœnencia al occidente de la Arabia Petrea. *PHILO, de vita Mosis, lib. 1, pag. 636*. En memoria de esto fueron llamados tambien de su nombre todos los reyes que le sucedieron. Amalec pues con su pueblo ó ejército, v. 13, vino á cortar el paso de los Israelitas.

4 יְהוֹשֻׁעַ, *Josué, Jesus, Salvador*, fue hijo de Nun, no de Nave, como se lee en los LXX, de donde lo han tomado todos los antiguos; y de la tribu de Ephraim. Antes se llamaba *Oseas*, ó *Ausem*, como escriben los LXX, *Núm. XIII, 17*. Moisés le dió el nombre de Josué ó Jesus, despues de la victoria que alcanzó de los Amalecitas: nombre que despues fue consagrado en la persona de nuestro Salvador Jesucristo, á quien representaba.

5 Hombres de valor. — 6 Desde donde yo pueda ver los dos ejércitos.

7 JOSEPHO dice que estaba este casado con Maria hermana de Aarón; pero véase lo que dejamos dicho en la nota al v. 20 del cap. xv. En ausencia de Moisés gobernaba el pueblo juntamente con Josué. Parece era hijo de Caléb hijo de Esrón, diverso de Caléb hijo de Jephón.

8 Porque al paso que alzaba las manos, era mas ferviente su oracion.

9 MS. 3. *Mayorgava*. Porque no era tan fervorosa su oracion. Y así se ve que esta victoria se debió á los ruegos ardientes de Moisés, y no á las armas y fuerza de los Hebreos. *JUDITH IV, 13*. Excelente leccion es esta para los que frecuentan la oracion. Dios muchas veces previene nuestros votos, y se adelanta á concedernos lo que deseamos, aun antes que abramos la boca para pedirselo. *ISAÍ. LXVI, 24*. Otras, se nos oculta, para que se redoble en nosotros el deseo de poseerlo, y porque somos tales que despreciamos frecuentemente lo que logramos con facilidad, y no estimamos sino lo que conseguimos á costa de sudores. Es difícil que nuestro espíritu conserve largo tiempo la atencion, que pide la oracion, y por esto necesita de apoyos que la sostengan, como Hur y Aarón sostuvieron las manos de Moisés. El deseo de vencer, el temor de ser vencido, la esperanza de una nueva gracia, el reconocimiento de otra ya recibida, son los apoyos que la sostienen, é impiden de caer en desfallecimiento. Venzamos tambien, dice S. AGUST. *lib. IV, de Trinit. cap. 15*, por medio de la cruz del Señor, que era figurada en los brazos tendidos de Moisés, á Amalec, esto es, al diablo, que enfurecido sale al camino, y se nos opone negándonos el paso para

á Deuter. xxv, 17. *JUDITH. IV, 13. Sep. XI, 3*

drá de ella agua¹, para que beba el pueblo. Hizolo así Moisés delante de los ancianos de Israël:

7. Y llamó el nombre de aquel lugar, Tentacion², á causa de la pendencia de los hijos de Israël, y porque tentaron al Señor, diciendo: ¿Acaso está el Señor entre nosotros, ó no?

8. Y vino Amalec³, y peleaba contra Israël en Raphidim.

9. Y dijo Moisés á Josué⁴: Escoge varones⁵, y saliendo pelea contra Amalec: yo mañana estaré sobre la cumbre del collado⁶, teniendo la vara de Dios en mi mano.

10. Hizolo Josué como Moisés habia dicho, y peleó contra Amalec: y Moisés y Aarón y Hur⁷ subieron sobre la cumbre del collado.

11. Y cuando Moisés alzaba las manos⁸, vençia Israël: mas cuando las abajaba un poco, sobrepujaba Amalec⁹.



12. Manus autem Moysi erant graves : sustentantes igitur lapidem, posuerunt subter eum, in quo sedit : Aaron autem et Hur sustentabant manus ejus ex utraque parte. Et factum est ut manus illius non lassarentur usque ad occasum solis.

13. Fugavitque Josué Amalec, et populum ejus in ore gladii.

14. Dixit autem Dominus ad Moysen : Scribe hoc ob monumentum in libro, et trade auribus Josué : delebo enim memoriam Amalec sub celo.

15. Edificavitque Moyses altare : et vocavit nomen ejus, Dominus exaltatio mea, dicens :

16. Quia manus solii Domini, et bellum Domini, erit contra Amalec, à generatione in generationem.

12. Y Moisés tenia pesadas las manos ¹ : por lo que tomando una piedra, pusiéronla debajo ², y se sentó en ella : y Aaron y Hur le sostenian sus manos por una y otra parte. Y aconteció que sus manos no se cansaron hasta que se puso el sol.

13. Y Josué hizo huir á Amalec ³, y á su pueblo á filo de espada.

14. Y el Señor dijo á Moisés : Escribe esto para memoria en un libro ⁴, y ponlo en oídos de Josué : porque raeré la memoria ⁵ de Amalec de debajo del cielo.

15. Y edificó Moisés un altar : y llamó su nombre, el Señor es mi exaltación ⁶, diciendo :

16. Porque la mano ⁷ del solio del Señor, y guerra del Señor será contra Amalec, de generación en generación.

CAPITULO XVIII.

Jethró suegro de Moisés viene al campo de los Israelitas, y le trae á Séphora su mujer y dos hijos. Moisés por consejo de Jethró reparte con otros el gobierno del pueblo.

1. Cùmque audisset Jethro, sacerdos Madian, cognatus Moysi, omnia quæ fecerat Deus Moysi, et Israël populo suo, et quòd eduxisset Dominus Israël de Ægypto :

2. Tulit Sephoram uxorem Moysi quam remiserat :

1. Y habiendo oido Jethró, sacerdote de Madián, pariente ⁸ de Moisés, todo lo que Dios había hecho á Moisés, y á Israel su pueblo, y que el Señor había sacado á Israel de Egipto :

2. Tomó á Séphora mujer de Moisés, la que había vuelto á enviar ⁹ :

la tierra de promision. Y en el *lib. de las 1. Homilias. Homil. xxvii, etc.*, si se cansan tus manos de bien obrar, llevará la ventaja Amalec, esto es, el demerito.

¹ Cansados los brazos. — 2 M^o. 3. *De so. el. MS. 7. Fondón del.*

³ MS. 3. *Aflacó.* Con las armas que sacaron de Egipto, y que tomaron de los despojos y cadáveres de los Egipcios.

⁴ Y hazlo saber á Josué. Está es la primera vez que se hace mención de *escritura*. El termino *libro* se toma en general por las tabletas en que entonces se escribía, y por toda suerte de escritura.

⁵ MS. 7. *Ca rematamiento remataré la remembranza.* Así se verificó mas de cuatrocientos años despues, quando el Señor ordenó á Saúl, que acabara con Amalec y con todo su pueblo. Pues aunque este rey no ejecutó fielmente las órdenes del Señor, esto no obstante desde entonces no se habla ya mas de aquel pueblo. *1 Reg. xv.* La causa de este rigor fué, que pidiendo solamente los Israelitas á Amalec paso libre por sus tierras, no solamente no se lo concedió, sino que usó la bárbara crueldad de quitar la vida á los últimos del ejército, que por cansados se quedaban atrás sin poder seguir á los otros.

⁶ El Señor es mi gloria. El Hebréo : *Mi gloria, mi estandarte, mi insignia.* El Señor es el que ahora me ha asistido, y asistirá siempre contra los Amalecitas, y contra todos mis enemigos. Los *LXX* *κύριος ἡσυχίας μου, el Señor es mi refugio.* JOSEPHO, *κατατοὶ δυνάμει θεόν, invocando á Dios dador de las victorias.* Esto es, yo he peleado por órden de Dios bajo de su proteccion y estandartes, y así he vencido en su nombre.

⁷ El poder del trono del Señor, ó la mano del poder Divino. Estas palabras encierran una fórmula de juramento, como si dijera : Esta es la mano del Señor, que jura por su trono, que será perpetua la guerra contra los Amalecitas. Así la Paráfrasis caldayca. La causa de esto véase arriba en la nota al v. 14. El Hebréo : *Porque mano sobre el trono de Dios* : guerra del Señor contra Amalec. Esto es, por quanto Amalec ha extendido su mano contra el trono de Dios, el Señor afligirá con guerra sangrienta á los Amalecitas hasta acabar enteramente con ellos.

⁸ La significacion varia de la palabra hebréa *יָתֵר*, *cualquier pariente de afinidad, como suegro, cuñado, etc.*, ha dado lugar á que algunos Intérpretes creyeran que Jethró, de quien aquí se habla, no sea aquel mismo Raguel-padre de Séphora, con quien se casó Moisés, y del que se ha tratado en el cap. ii. v. 18. sino hijo suyo. Véase lo que allí hemos notado. Pero del contexto de este versículo y del que sigue, se infiere que fué el mismo : y tambien de las palabras del v. 19, que son mas propias de un anciano y de un suegro, que de un cuñado, que á lo mas podia tener la misma edad que Moisés. Fuera de que en los *LXX* se llama *γυμνός, suegro*, y por SYMMACO *πατρός, suegro, padre de la mujer.* Lo que se refiere aquí de Jethró, se dice por *prolepsis* ó anticipacion; porque esto no sucedió, quando estaban en Raphidim, sino en el acampamento siguiente, quando ya habian recibido la Ley los Israelitas al fin del primer año de su salida de Egipto, y poco antes de retirarse del Sinai para continuar sus marchas. Esta opinion me parece mas fundada, que la que defiende haber sucedido todo esto en Raphidim.

⁹ Séphora y sus hijos acompañaron á Moisés, quando salió de la casa de su suegro para ir á Egipto. Lo que aquí